

Buenas noches, señoras y señores.

Si algo faltaba era que las fuerzas de la Naturaleza se volviesen a desbocar, y golpeasen a una nación que, a pesar de sus fortalezas, sufrirá de un modo dramático los efectos de los terremotos y del tsunami, que han arrasado buena parte de su territorio. Nos solidarizamos con las víctimas y hacemos votos porque cesen los embates de la tierra y del mar. Y nos ponemos en situación de verlas venir, porque si –por eso que llaman el efecto mariposa- el aleteo de uno de esos bellos lepidópteros en un extremo del mundo puede influir en el otro, qué no supondrá, en nuestro orbe globalizado, el devenir de los problemas del Japón.

Más pegados al terruño, dedicaremos parte de este programa a hablar del comercio de Zafra, pilar esencial y tradicional de nuestra economía local y motor histórico del desarrollo, sin el que no se puede explicar, creemos, la idiosincrasia local.

Hablaremos también de un proyecto legislativo del Gobierno nacional sobre igualdad de trato y no discriminación. Tras este rótulo, que encierra unas intenciones aparentemente beneméritas, creen algunos que se esconde un afán intervencionista que afecta a parcelas de la privacidad que deberían permanecer inexpugnables a los Gobiernos. No son pocas las ocasiones en las que el actual Gobierno se acerca peligrosamente al ejercicio de los derechos individuales. Da la sensación de que, perdidas algunas señas de identidad clásicas de la izquierda, ahora intentan llevarnos por el buen camino a base de buenismos que, en no pocas ocasiones, rozan lo disparatado.

Tendremos tiempo, también, de hablar de intransigencia en un ámbito –el universitario- en el que se supone que se deben adquirir no sólo conocimientos, sino también sentido crítico y capacidad de contrastar ideas con respeto, algo básico para quienes aman el saber. Todos los ciudadanos ponemos a su disposición un sistema de público de universidades para que lo utilicen con provecho, no con escarnio.